

El Himno y la Diana de Yeste en mi memoria

Por **M^a Dolores Camacho Murillo**

Muy emotivo fue volver a oír el himno de Yeste este agosto en la voces de la Coral ARS NOVA acompañada por la Banda de Yeste. Los que lo aprendimos en la niñez no lo hemos olvidado. Actualmente ni se oye ni se aprende, y lo que deja de oírse y aprenderse llega a perderse porque deja de transmitirse, como pasa con las palabras, los romances, etc. Es un himno precioso, con letra de nuestro poeta, Delfín Yeste, que supo poner como nadie esas palabras con ese gran significado. La explicación, que pongo a continuación, se incluye en el disco que se editó hace muchos años y por eso, he querido recordarla aquí.

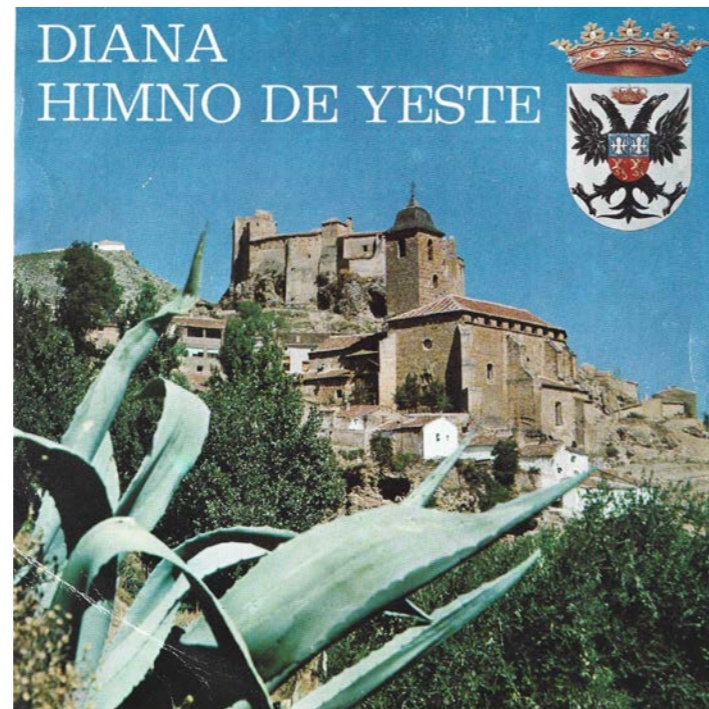
1ª Estrofa. *“Jesús te dio el nombre ¡Oh, Yeste querido!”* Quinientos cristianos perseguidos huyeron de Jerusalén. Parte quedaron en Cartagena. Otros aquí en estas montañas. Formaron pueblo. Lo nominaron, tomando como procedencia el nombre de Jesús-Yese-Yeste.

2ª Estrofa. *“Que velan luceros sin cesar”.* Se refiere a los dos luceros del antiguo escudo de Yeste, cuyo origen viene de Alfonso X El Sabio. Se pusieron dos luceros para distinguirlo del escudo de Cuenca, que lleva uno.

3ª Estrofa. Las viejas piedras del Castillo, Vicaría y signos señoriales, están posados en el recuerdo de días grandes. Este recuerdo redime y alienta las horas dolorosas de nuestro pueblo. Cruceros, Capas, Símbolos de la Orden militar de Santiago, Monjes y soldados. Estampa esplendorosa de un ayer relativamente reciente.



Gran concierto el de este verano



Portada disco año 1971

4ª Estrofa. *“Tu azul”.* Símbolo de la Virgen. Visión asuncionista de María dulcemente muerta, dormida, tránsito. Despierta en los cielos y desde allí, esparce su luz que recogen Torre y Castillo (Iglesia e Historia).

5ª Estrofa. La fe de Yeste se concreta en “La noche de San Bartolomé”, rezo, canción y hogueras. La ermita reúne al Yeste de ayer y de hoy.

6ª Estrofa. Pasó el esplendor de su historia. Yeste ha vivido horas difíciles y no se ha resignado a morir. La Cruz de Santiago – fe y milicia – ha mantenido su tesón. Hoy surge a una vida de trabajo, de unidad y de retorno de sus hijos.

HIMNO DE YESTE

Jesús te dio el nombre ¡Oh, Yeste querido!
La voz se hace estrofa hablando de ti,
los pechos se ensanchan por doquier sus lumbres,
que avivan tu Historia por todo confín.

Los pinos recrean el paisaje,
que velan luceros sin cesar.
Las rocas afianzan la esperanza
de rosas a punto de brotar.

La piedra clavada en el recuerdo
redime tus horas de dolor
y el viento con capas y cruceros
proclama a los mundos tu esplendor.

Al igual que el himno, la Diana de Yeste ha dejado de cantarse. Nació sin letra pero entre nosotros se hizo popular con esta letra. En mi niñez todos la cantábamos y yo, por lo menos, no la he olvidado.

Dormido en trasunto de amores
despierta en los cielos tu Azul
y en la altura fragante de unas manos
Torre y Castillo recogen la Luz.

Hogueras izadas en tu Noche
Promueven nostalgias del adiós
Y en los ojos irisan las bellezas
Que una Ermita revierte al corazón.

Vendrán nuevos días de gozo y familia
que añada a tus sienes preciado florón.
Vendrán las espigas, la miel y la oliva
que el tiempo ha varado en brazos del Sol.

DIANA DE SAN BARTOLOMÉ

La Diana de Yeste
vuelve a resonar
con acorde marcial
y alegre su compás, sí, sí.

Dentro de los pechos
brota la emoción
y en todas las gargantas
de gozo salta el corazón, sí.

Gente de cualquier lugar
y diversa condición
jamás olvidará,

y siempre recordarán
que encontraron amistad
y la sana jovialidad,
con que Yeste una vez más
a todos acogió.

Sube a San Bartolomé
y allí experimentarás
algo tan especial,
algo tan colosal
en esta Romería,
tan diferente a las demás,
que a la noche transformó
en hoguera y altar ■